

Europa de la resistencia

El rapto de Europa (XIX)

Por Antonio García-Trevijano

En las situaciones políticas de peligro colectivo, como en las dictaduras o en las ocupaciones de un ejército invasor, la lucidez de la mente individual inventa caminos inéditos de salvación colectiva. Pero muy pocas personas se atreven a recorrerlos. La mayoría se resigna, se adapta a las situaciones indignas sin oponer resistencia, con la esperanza de vivir desapercibida o de medrar en la hostilidad contra su propio pueblo.

Se suele creer que las acciones heroicas engendran pensamientos utópicos. Pero la historia nos ofrece numerosos ejemplos que desmienten esta vulgar creencia. Es el realismo de las ideas comunes de libertad e independencia quien engendra el heroísmo de las acciones. Todos los movimientos de resistencia realizaron ideales nobles en la lucha, aunque sus mejores cabezas sospecharon siempre que el retorno a la normalidad los haría parecer ingenuos o desestabilizadores. Esto le sucedió a la resistencia europea contra el nazismo. En el combate contra un mismo enemigo nació la idea de un Estado federal de Europa. Esta idea realista se disolvió luego de la victoria, para no desestabilizar la alianza de EE UU y la URSS de Stalin, bajo el pretexto de que era una quimera.

Cuando Churchill propuso en Zurich (1946) la constitución de una «suerte de Estados Unidos de Europa» no hizo más que consagrar el tipo de unidad política que venía propugnando la resistencia al nazismo, desde el campo de prisioneros en la isla Ventotene (1942) hasta el congreso secreto de Ginebra (1944), adonde acudieron militantes clandestinos de Dinamarca, Francia, Italia, Noruega, Países Bajos, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Alemania. Ese tipo de unidad, la Unión federal con un gobierno responsable ante el pueblo europeo y un solo ejército, era para ellos la llave maestra de la paz del mundo.

Valerosos jóvenes intelectuales salidos de la resistencia organizaron el Congreso federalista de Montreux en septiembre de 1947, antecedente

inmediato del Movimiento Europeo creado en el Congreso de La Haya de 7 de mayo de 1948. Tuvo el honor de trabar amistad con uno de ellos, Spinelli, cuando era Comisario del Mercado Común. A él debo información de primera mano sobre las maniobras del Reino Unido para hacer inoperante el Consejo de Europa, en 1949, y las mezquindades nacionalistas del Parlamento francés para no ratificar, el 30 de agosto de 1954, la Comunidad Europea de Defensa, cuyo art. 38 declaraba que el ejército no podía ser más que la herramienta de una política exterior independiente.

Si la resistencia física ofrecida por el mundo exterior (la antitipia de los estoicos) constituye la prueba de su existencia real, con mayor fundamento se puede sostener que la resistencia moral de la voluntad de acción contra la falta de libertad constituye la libertad misma. Los movimientos de resistencia europea contra el nazismo no combatían en nombre de Europa. Era su combate coordinado en distintos pueblos por un mismo fin el que la constituía. Lo que me admira en la experiencia de aquella resistencia no es tanto el heroísmo de las voluntades, que también se dio en los ejércitos antagónicos, como el antídoto intelectual de la federación de Europa que la lucha clandestina generaba para garantía de la paz futura.

Poetas y novelistas han cantado ciertas hazañas aisladas y muchas vidas anónimas sacrificadas en las resistencias de retaguardia. Pero ninguna filosofía política, salvo en algunos aspectos la de Locke, ha basado en la resistencia política el fundamento de las ideas de libertad (o de Europa) que la propia experiencia de la resistencia constituyó como saber. Un antiguo resistente sabe mejor que todos los constitucionalistas lo que es libertad e independencia de Europa. El euroescepticismo y el funcionalismo de la UE no vienen de la resistencia al nazismo, ni del horror a la guerra, sino de la economía de postguerra. Su Constitución no es más que un Estatuto.

Artículo publicado originalmente en el año 2003.

CUADERNO para la LIBERTAD VERDAD LIBERTAD CONSTITUYENTE

Número 0 - Mayo 2021

La libertad de uno es fundada por la libertad de todos

www.diarioerc.com

CLC ES UNA INICIATIVA DEL MOVIMIENTO DE CIUDADANOS HACIA LA REPÚBLICA CONSTITUCIONAL. FUNDADO POR D. ANTONIO GARCÍA-TREVIJANO FORTE

Comunicado para la acción de seguidores y asociados al MCRC

Comunicado del presidente del MCRC

Por Atanasio Noriega - 3 de septiembre de 2020

Durante muchos años he estado dedicado a la divulgación jurídica y filosófica, a la ciencia de la política, a la exposición de la realidad en esta materia, y a un análisis exhaustivo dirigido a toda la sociedad española indiscriminadamente.

Tras la muerte de mi predecesor en la presidencia del MCRC, D. Antonio García-Trevijano Forte, que estuvo prácticamente sólo durante décadas en esta misma acción, he continuado con su mismo propósito, ayudado únicamente por las pocas personas que se prestan voluntariamente, para poder hacer llegar mis reflexiones, artículos, folletos, vídeos, documentales, carteles y escritos al mayor número posible de españoles, de forma que pueda servirles e instruirles en su propia acción y para el fortalecimiento de su ánimo.

En todo este tiempo, y con los limitados medios de los que dispongo, tras la dimisión de todas las personas que me acompañaron al frente del MCRC, he venido denunciando que no hay democracia en España, que no hay control del poder y que ningún derecho que haya sido otorgado, estará jamás garantizado. Las consecuencias de esto se han ido haciendo cada día más visibles y evidentes para todos. El resultado de un poder absoluto y sin control, el mismo que tenía Franco, repartido en las manos de una oligarquía de partidos, es la corrupción que estamos viendo y la indefensión que la mayoría está sufriendo. Por eso es perfectamente normal y nada extraño, todo lo que está sucediendo en estos momentos.

Hoy, la situación de decadencia, de mentira pública

constante y la corrupción en todos los ámbitos, ya se hacen insoportables para cualquier persona en España, que no esté mentalmente enajenada o moralmente enferma. Y pese a todo, viéndose aumentada la represión, la violación de derechos civiles, la ruina económica de las empresas y la indefensión de todos los súbditos, lo que se continúa observando cada día es una obediencia servil y acrítica, de personas que caminan humilladas por las calles con bozales. Es de tal grado el desconcierto y la ignorancia, que esas personas pretenden pedir permiso a quienes les oprimen, para desobedecer.

En toda esta situación agónica y desesperada, las denuncias médicas recientes o de algunos grupos de abogados, no sirven más que para entorpecer, desviar la atención de lo esencial, y causar que la mayoría de las personas deleguen su responsabilidad, creyendo que la cuestión se resolverá en Tribunales de Justicia o mediante debates científicos, contra la razón del Estado. La razón de la soberanía, en manos de un grupo de jefes de partidos, apátridas, traidores y estafadores.

Nada de todo eso va a servir demasiado, y lo único que aporta son las esperanzas ilusas de muchos, en la capacidad profesional de unos pocos. Hay que ser consciente de las causas y partir de un análisis realista, para ver que no se trata de un asunto médico, legal o científico, sino que se trata, exclusivamente, de una cuestión política, y como tal deberá ser afrontada. Por este motivo, si no se explica la verdad, si no se tiene el valor para decir que no hay democracia y que debido a eso es posible lo que sucede, jamás se saldrá de la confusión.

Resolver esto, es imposible mediante paseos organizados por las calles de miles de indignados, coreando consignas bienintencionadas, o menos aún, demandando a los causantes del problema, los partidos estatales, la solución.

Se requiere de una sociedad civil activa, consciente de sí misma y realista en sus propósitos, que se organice vecinalmente, localmente, para su propia defensa mutua de forma solidaria. En una relación de fuerza como lo es cualquier situación política, y para enfrentar a un enorme aparato del Estado articulado a través de centenares de instituciones corrompidas, no cabe sino la acción civil organizada que defienda intereses propios y enfrentados a esos. La libertad constituyente de los españoles, frente a un propósito radicalmente opuesto de todas las facciones de esta monarquía.

Asociaciones que sirvan para proteger, defender y mantener intereses civiles frente a los intereses de la clase estatal que se reparte el poder, las instituciones, y el botín de las empresas públicas. Instituciones civiles vecinales o estamentales, que logren articular organizadamente, la solidaridad de sus asociados para defenderse frente a la barbarie y el abuso del poder.

Como expliqué ya muchas veces en el pasado, la abstención activa, no es más que el principio, el requisito previo, imprescindible e irrenunciable, para la oposición a la partidocracia.

Puede usted fotocopiar, escanear, imprimir, distribuir, y difundir este Cuaderno para la Libertad Constituyente, siempre y cuando lo haga sin ánimo de lucro. Si además dispone de acceso a internet y desea ponerse en contacto con nosotros, o desea saber cómo colaborar con CLC, puede hacerlo a través de nuestra página web y nuestro correo electrónico:

<https://clc.diarioerc.com>
clc@falgm.com

Si desea leer más artículos de colaboradores y asociados al MCRC puede usted encontrarlos en el Diario Español de la República Constitucional:

www.diarioerc.com

Respecto a lo acontecido recientemente en el municipio de Cuevas del Becerro

Por Valentín Campos - 24 de enero de 2021

No es fácil para mí, debido a mi simpatía hacia el pueblo de Cuevas del Becerro y las relaciones de amistad que allí tengo, escribir sobre este tema que es complejo y hace que gran parte de las personas se sientan atacadas debido a sus creencias, miedos y opiniones. Aún así me siento con la obligación moral de hacerlo, por muchas críticas o malas palabras que puedan lanzarme.

Es evidente que, en este municipio, el gran problema que hubo no fue por un virus mortal que supuestamente habría infectado a casi 200 vecinos, los cuales estarían hipotéticamente infectados y con una sintomatología grave. El gran problema fue el de histeria colectiva, de miedo y desinformación, como resultado de unos test de antígenos específicos e infalibles si atendemos a los medios de propaganda, pero que no son específicos ni fiables si atendemos a la ciencia. Tampoco es infalible ni específico el test PCR si atendemos a la ciencia y a su inventor, el premio Nobel de Química, Kary Mullis. El procedimiento de PCR, que es supuestamente el más fiable, está concebido para la observación y estudio en los laboratorios pero no para el diagnóstico clínico en Medicina.

Según me dijeron ayer, de esos casi 200 supuestos infectados según los test, no había ni uno con síntomas de ningún tipo. Ya había escuchado esta afirmación con anterioridad de boca de otras personas. Es decir, que el miedo inoculado a la población mediante unos test no fiables fue injustificado y deplorable y no atendía a la realidad.

La cuestión provocada es enteramente mental y por lo tanto su única solución es mental. No tiene una solución física en la medicina o en los medicamentos o en los tratamientos. Únicamente se puede afrontar mentalmente y resolviendo en el cerebro, en la inteligencia, lo que se observa en la realidad de los hechos.

Porque toda esta cuestión, al estar sustentada enteramente en propaganda, es decir, en engaño y

en explicar verdades parciales, únicamente puede resolverse del mismo modo. No tiene una solución técnica o de procedimientos. No se puede resolver con una u otra gestión burocrática o llevando a cabo unos u otros protocolos médicos, que son algo que compete a los profesionales.

La situación se produce a través de un engaño que produce confusión en las personas. Algo que es el resultado de que estén recibiendo constantemente informaciones contradictorias.

Ese es el problema esencial. No se puede solventar con tecnicismos o lo puede resolver una persona por muchos conocimientos técnicos que tenga de la clínica o de la medicina. Es una cuestión de llegar a comprender de verdad, en la conciencia de cada uno, cómo se ha producido el engaño y para qué se ha realizado ese engaño.

Porque en este asunto no se trata de la opinión o del parecer, o siquiera de las discrepancias que siempre puede haber en los tratamientos adecuados entre los médicos. Se trata de lo que demuestran los hechos desnudos, tal y como son.

Es literalmente como si toda una sociedad de niños estuviese participando en una comedia y fingiendo que están todos enfermos y que hay mayor peligro del que realmente existe.

Actúan COMO SI hubiese una epidemia, COMO SI fuese necesario llevar esas telas en la cara y COMO SI fuese necesario todo el estropicio que se ha hecho (y esto incluye el perjuicio a los negocios y a todos los establecimientos y trabajos).

Se ha inducido mentalmente una situación que no se corresponde con la realidad de los hechos.

Invito a todo el que lea lo que escribo a reflexionar. ¿Se habría dado cuenta usted de que existía un supuesto virus mortal y asesino en Cuevas del Becerro si no se hubiesen hecho los test y publicado sus resultados? ¿Cuál es entonces el problema, que hay un virus mortal o es un problema de unos test inespecíficos y de propaganda?

Fue muy grata mi visita de ayer a Cuevas del Becerro. Los más inteligentes allí lo ven todo de forma muy clara, son conscientes de que la realidad nada tiene que ver con la propaganda. Saben que todo ha sido un engaño. Uno de sus vecinos incluso me dio la solución al problema, me dijo como se debía hacer frente, acertadamente, al Estado y su propaganda para poner fin a esta locura.

No, esta pesadilla no se va a acabar con una vacuna como nos decían desde el principio o con una sustancia experimental como dicen ahora. Será la sociedad civil en oposición al Estado de partidos la que deba poner fin a esto, sin bozales y en las calles.

